

## ***El cambio de código como estrategia en un discurso radiofónico. Aspectos estructurales.***

---

José Luis Blas Arroyo  
Universitat Jaume I

This study represents an analysis of the code-switching strategy in the discourse of a radio journalist very popular in the Valencian Community (Spain). The paper revises some structural questions derived from the corpus data: a) the problems of limits between code-switching and interference phenomena; b) the typology of code-switching; c) the incidence in some discursive structures, and d) the relationship between report speech and code-switching. On the other hand, the context of the linguistic contact in the Valencian Community explains some of the main features this strategy represents in the discourse analyzed.

### *1. Presentación y objetivos*

El ámbito natural del estudio sobre el cambio de código ha sido, lógicamente, el de la conversación, contexto en el que la conmutación de unas lenguas o variedades por otras es empleada con frecuencia para la negociación de una serie de derechos y deberes interaccionales. En el análisis que presentamos a continuación, sin embargo, el mencionado fenómeno de contacto aparece como una estrategia conscientemente utilizada por al menos uno de los participantes en un género diferente, el discurso periodístico radiofónico. Sobre las funciones pragmáticas y sociolingüísticas que subyacen en la utilización de tal técnica nos hemos ocupado en otro lugar (Blas, 1997). Es hora de que abordemos los aspectos estructurales y textuales de este cambio de código singular.

El corpus de la presente investigación ha sido extraído de las grabaciones de un programa de radio dirigido y presentado por un conocido periodista deportivo valenciano, Julio Insa (Blas, 1997)<sup>1</sup>. El estilo periodístico de éste sobresale por unas dosis elevadas de populismo, aderezadas con frecuentes rasgos de humor, que convierten su programa en uno de los espacios radiofónicos más populares en la Comunidad Valenciana. Su estructura sigue el esquema habitual en esta clase de programas. Junto al bloque principal en el que Insa pasa revista a la actualidad deportiva -prácticamente reducida al ámbito futbolístico-, y en el que el periodista desarrolla sus dotes más histriónicas, aparecen otros bloques temáticos como entrevistas con deportistas<sup>2</sup>, debates con otros miembros del programa, conversaciones telefónicas con oyentes que llaman al programa, etc.

Desde el punto de vista discursivo, el rasgo que más sobresale en el periodismo de Insa es el recurso continuo al cambio de código entre español y valenciano<sup>3</sup>. Insa es originario de una zona valencianohablante (Onda) y aunque la lengua base del programa sea el español, los trasvases de ida y vuelta entre éste y la lengua autóctona son muy frecuentes. En nuestro estudio anterior hemos subrayado ya la dicotomía que por medio del uso de ambas lenguas se establece entre lo popular (la afición deportiva, la gente de la calle, el pueblo llano...) representado por el uso del valenciano y la formalidad del esquema interactivo del programa de radio, identificado generalmente con el uso del español. En el presente trabajo nos proponemos analizar cuatro aspectos estructurales cuyo interés epistemológico viene suscitando un vivo debate en los estudios sobre el cambio de código. En las páginas siguientes nos ocuparemos por este orden de los límites entre los fenómenos de contacto como la interferencia lingüística y el cambio de código, la tipología de los ejemplos transcritos, siguiendo la clasificación que divide los casos de conmutación en interoracionales, intraoracional y cambios tipo “etiqueta”; la incidencia del cambio de código en diversos géneros discursivos (diálogo, relato, sermón...); y las especiales conexiones entre las técnicas del cambio de código y el estilo directo en la narración.

## *2. Cambio de código versus interferencia*

Como es sabido, es éste uno de los temas principales de discusión en el ámbito de los estudios lingüísticos y sociolingüísticos sobre el contacto de lenguas. Lo que algunos investigadores reconocen plenamente como casos de interferencia lingüística, otros prefieren incluirlos dentro del escenario del cambio de código. Bien es verdad que el problema se plantea fundamentalmente en el nivel léxico, especialmente en los casos en que la variación interlingüística no va más allá de la palabra. Pero de ello nos ocuparemos más adelante.

De momento, y por lo que se refiere a los otros niveles del análisis, hay que decir que nuestro corpus presenta numerosas muestras de rasgos que, ajenos al sistema de una lengua, están presentes en la actuación de los hablantes gracias a la influencia de la otra variedad lingüística. Esta definición tradicional de la interferencia lingüística (cf. Weinreich, 1953/74; Payrató, 1985) es generalmente asumida sin discusión en los niveles mencionados. Así, y por ceñirnos al caso de las interferencias del valenciano sobre el castellano<sup>4</sup>, podemos citar algunos ejemplos del habla del propio Julio Insa. En el nivel fónico, por ejemplo, destacan los rasgos del “acento valenciano”<sup>5</sup> que están presentes en la actuación de numerosos hablantes autóctonos cuando utilizan el español. Éstos son los casos, por ejemplo, del ensordecimiento de la dental sonora en posición final de palabra [Madrid], la velarización de la lateral líquida también en posición implosiva [fatal], el cierre de la vocal media palatal siguiendo la oposición del catalán [cierre] o la semiconsonantización de la palatal central en casos como [jo] y otros, por citar sólo algunos de los casos más representativos. En el nivel gramatical

hemos observado asimismo diversas interferencias. Las que transcribimos a continuación son propias además de sociolectos o niveles de lengua bajos, lo que está en consonancia con la filosofía popular y populista del programa, aunque también cabría achacarlas a la rapidez elocutiva característica de nuestro personaje. Véanse si no los siguientes ejemplos:

1) Se ha visto 316 Kilitos *a la cartera* y ya me dirán...

2)...a nuestros jugadores de la cantera. esos chicos que *en ese corazón. en esa tremenda ilusión* se ponen el escudo del Valencia

3) *cuando vendrá* el At. Madrid ya se le cambiarán los humitos ya!

4) *que qué hacéis en Valencia?*

Se trata de casos claros de empleo de una estructura gramatical propia de la lengua catalana en lugar de la correspondiente española. En el primer ejemplo, asistimos a la reinterpretación de la oposición que en español se produce entre las preposiciones *a* y *en* para la expresión de significados espaciales (Se ha visto 316 Kilitos *en* la cartera/Ha echado mano *a* la cartera). El ejemplo (2), por su parte, representa un caso de sustitución de la preposición *con* con valor modal por *en*, debido a la identidad con el significante de esta partícula en valenciano (está *en fiebre* / está con fiebre). En (3), nos encontramos ante la neutralización de las formas modales de subjuntivo e indicativo en la subordinación temporal, gracias a la influencia que la estructura con futuro del catalán ejerce sobre el castellano de los individuos bilingües en esta comunidad (cf. Payrató, 1985; Gómez Molina, 1986; Blas y Porcar, en prensa). Por último, en (5) tenemos la importación en español de un elemento expletivo propio del catalán *-que-* al comienzo de las oraciones interrogativas directas totales.

Hay que subrayar de nuevo que la mayoría de estas interferencias son, desde un punto de vista normativo, claros ataques a la norma del español general. En esto se diferencian principalmente de otros rasgos presentes en el habla de los individuos bilingües, y aun monolingües, en los que el contacto de lengua favorece soluciones de simplificación a partir de estructuras comunes en ambas lenguas<sup>6</sup>.

Dejamos el ámbito de las interferencias de carácter léxico para más adelante, cuando discutamos los límites entre este fenómeno y el cambio de código. No hay que olvidar que es éste uno de los principales caballos de batalla en los estudios sobre las consecuencias lingüísticas del contacto de lenguas. No obstante, merece una especial atención para nuestro objeto de estudio la estrategia discursiva utilizada por Insa que supone "valencianizar" algunos lexemas del español. Ello se consigue, sobre todo, mediante el procedimiento de sufijación y especialmente por medio de diminutivos como *et / eta* :

5) ...y Bakero y Guardiola nos dieron más palos que a una *estereta*.

6) Todos prohombres de bien!..y *les perretes?*

7) ...porque este Valencia asusta. asusta. asus::ta.. fuera de casa juega mejor:. ya lo he dicho yo. ja tenim dotze puntets i quatre victories. chucurrut. al *bolsillet*.

8) Aquí tenemos a un fenomenal amigo diciendo que mañana *Mazinhet. Mazinhet*. pa celebrar ese gol que le han dao

La relevancia teórica de estos ejemplos es notable. Para Sh. Poplack (1980: 586), una de las dos únicas restricciones universales que impiden la conmutación es la denominada restricción *de morfema libre*.<sup>7</sup> Según ésta, sólo es posible el cambio entre morfemas libres, nunca entre morfemas ligados. A partir de datos del bilingüismo inglés/español en Estados Unidos, Poplack propone la imposibilidad del cambio en casos como:

9) \*eat-iendo.

Algunas investigaciones posteriores, incluso en el contexto anterior, han puesto en duda, sin embargo, la validez presuntamente universal de la restricción. Así Walters (1989)<sup>8</sup>, de nuevo en un trabajo sobre el contacto entre inglés y español, proporciona ejemplos como el siguiente, que suponen una clara violación de la restricción de morfema libre:

10) El agua está *boil*-ando

Ante la proliferación en los últimos tiempos de numerosos contraejemplos procedentes de otras situaciones de contacto que agrupan tanto a lenguas tipológicamente semejantes como a otras muy distintas, Myers-Scotton (1993a: 32) ha formulado recientemente una hipótesis según la cual la clave para la aceptabilidad del cambio no estriba en el carácter -libre o ligado- de los morfemas, sino en la clase de éstos. Para que resulte posible el cambio, los dos morfemas deben pertenecer al grupo de los morfemas *del sistema* (p. ej. afijos, flexiones en general...) y no al de los morfemas constitutivas, además de estar presentes tanto en una lengua como en otra. Según esta autora, los morfemas ligados de la segunda lengua - *embebede language* o EL, en su terminología- sólo pueden aparecer en "islas" de EL -por ejemplo, en palabra aisladas- en el contexto de un enunciado reproducido en la lengua principal -*main language* o ML-. Por el contrario, cuando tales morfemas aparecen en enunciados en los que se combinan elementos de ML y de EL, éstos sólo pueden proceder de la primera lengua.

Esta tesis explica adecuadamente los ejemplos anteriores. Obsérvese cómo en todos los casos nos encontramos ante enunciados en los que se combinan elementos lingüísticos procedentes del español y del catalán, si bien éstos últimos se reducen al ámbito de los morfemas diminutivos, afijados a bases de la primera lengua. Al tratarse, pues, de elementos del sistema y no constitutivos, la hibridación en tales fragmentos del habla es posible.

A estos ejemplos habría que añadir también otros en los que tal proceso de sufijación, que implica un cambio, se da sobre bases cuyos significantes coinciden en

ambos sistemas, como corresponde a lenguas tipológicamente muy próximas. En ejemplos como los que transcribimos a continuación, resulta difícil decidir si estamos ante la misma norma general descrita en el párrafo o si, por el contrario, se trata de “islas” de EL en contextos de cambio:

11)...pero ya estamos ahí al *bombet*. ya estamos todos.. qui mos tocarà? (risas)...qui mos tocarà? (risas) (2) y esto es lo bonito del fútbol<sup>9</sup>

12) Pepe Gálvez es un toro. un toro en el aspecto físico. pues imagínense el *animalet*. con 21 años. bien preparao. pues va p'arriba y p'abajo y parece que no se cansa

13) ...dice. aquí lo que había que hacer es condenarlos a dos *paelletes* y todo arreglao.

14)... me parece que hoy no es el día de Fernando no?. vaya. ni de Fernando. ni de Pascualet ni de Antoñet (risas).

En estos casos la dificultad en la interpretación se deriva de la la identidad de las bases léxicas en español y catalán.

### 3. ¿Préstamos ocasionales o cambios de código?

Probablemente el aspecto teórico que más discusión ha suscitado entre los especialistas ha sido el estatus de aquellos casos en los que la presencia de un elemento extraño en el habla queda reducida al ámbito de la palabra. La tendencia en los primeros estudios fue eludir el problema, concentrando la atención únicamente en constituyentes más amplios como sintagmas, oraciones, turnos de palabra, etc (Reyes 1976: 184). Durante los años 70 y buena parte de la década siguiente, muchos investigadores aceptaron la idea de que sólo estos sintagmas amplios podrían aceptar la consideración de verdaderos cambios de código.

Sin embargo, ya un pionero en los estudios sobre el contacto de lenguas como Haugen (1973: 521) llamaba la atención sobre la posibilidad de considerar también los lexemas simples como formas de cambio de códigos:

...the alternate use of two languages including everything from the introduction of a single, unassimilated word up to a complete sentence or more into the context of another language.

De paso, estas palabras sirven para introducir otro de los temas de debate que en el transcurso de los años se han cruzado con la polémica que nos ocupa. Se trata del problema de la asimilación o integración de los elementos lingüísticos en ML, que en el caso del cambio de código no se produciría, a diferencia de las interferencias o préstamos léxicos .

Ahora bien, uno de los errores iniciales de esta hipótesis consistió en el olvido de que la integración de los elementos foráneos no es nunca categórica, sino objeto de un

proceso gradual. A pesar de ello, algunos estudiosos de los fenómenos de contacto lingüístico consideraron seriamente el problema de los límites, basándose para ello en el criterio de la asimilación. Entre ellos han destacado de nuevo Sh Poplack y sus colaboradores. Tras abandonar algunas concesiones realizadas a comienzos de los 80 a la posibilidad de considerar ejemplos de cambios a determinados lexemas simples no integrados en ML<sup>10</sup>, la investigadora americana ha subrayado en los últimos años la necesidad de restringir el ámbito de estudio sobre el cambio de código a secuencias mayores que la palabra. En una de las definiciones de este fenómeno lo describe como :

‘multiword sequences’ which remain lexically, syntactically, and morphologically unadapted to recipient language patterns.

Al mismo tiempo, Poplack y sus colaboradores son los introductores del concepto de *nonce borrowings*, que ha hecho fortuna en los últimos años. Éstos préstamos ocasionales<sup>11</sup> son lexemas o morfemas ligados que están morfológica o sintácticamente integrados en ML, pero que como contrapartida no muestran asimilación fonológica. Además, son producidos siempre por individuos bilingües, nunca por monolingües, quienes por el contrario sí usan los préstamos consolidados.

En las siguientes transcripciones del habla de Insa encontramos algunos de esos lexemas para los que podría reservarse inicialmente el concepto de préstamo ocasional en el caso del contacto español-valenciano<sup>12</sup>:

15) y hay un hecho que se llama motivación. a mí mí director. un día o dos que esté mal aquí me quita la *carchofa* y pone a José Luis Martín y al día siguiente me como a José Luis Martín y a mi director.

16) ...hasta Camarasa subió ayer. ah *collons*.. ni un sólo gol!

17) ...desde milagro para la Real hasta la mala fortuna. yo *diu* que ayer jugábamos con trece. los once. la afición doce y la desgracia que se alinee en cualquier zona del equipo.

18) porque se ve que aquí todos callaban. todos pegaban la *cabotá*. todos permitían y en total unos por A, otros por B, otros por C, a la afición la engañaron.

19) y como yo estoy deprimido. perdonadme afición pero tengo que largar un poquito. si no no se me pasa la depresión y no me podré dormir. sí..esto ..yo me voy a la cama. empiezo a darle vueltas. me pegaré dos *tirs*.

Obsérvese cómo, efectivamente, en casos como (16), (17), (19) los elementos léxicos en cursiva proceden del catalán y están integrados en la estructura gramatical del enunciado en español -algo relativamente fácil, por otro lado, dadas las relaciones de parentesco entre ambas lenguas-, pero no fónicamente (grupos consonánticos como *ns*, *rs*, ajenos a la norma española, vocal velar más cerrada que en castellano). Sin embargo, ejemplos como (15) y (18) plantean ya más problemas. La identidad fónica entre los sonidos que integran los significantes de los préstamos y los del español hacen imposible hablar de falta de integración en este caso. Al tratarse de lenguas tan

próximas genéticamente como el español y el catalán los ejemplos de este tipo no pueden dejar de ser abundantes.

Problemas como el que acabamos de reseñar, junto a otros, han llevado recientemente al rechazo del concepto de *préstamo ocasional* para clasificar aquellos lexemas de una lengua que aparecen en el discurso de otra y que no tienen el marchamo claro de préstamos establecidos (cf. Nortier, 1990; Eliasson, 1991; Myers-Scotton, 1993a). Incluso algunos autores prefieren el concepto *mezcla de códigos* (*code mixing*) para designar aquellos enunciados en los que abundan los casos de conmutación intraoracional, muchas veces a base de simples lexemas (cf. Kahru, 19978; Swigart, 1992).

Myers-Scotton (1993a), sin cambiar la denominación para aludir a este fenómeno, ha teorizado recientemente sobre el problema que nos ocupa de una forma que juzgamos de interés. A la luz de sus hipótesis, los casos descritos serían también, como los más inequívocos cambios interoracionales, ejemplos de conmutación de códigos. La diferencia principal estribaría en que son tipológicamente diferentes al resto. Myers reserva el nombre de *islas* (*island*), para aludir a estos lexemas foráneos en el discurso de una lengua, estén producidos por individuos bilingües -lo más habitual, lógicamente- o por individuos monolingües en las comunidades de habla donde entran en contacto más de una lengua. Desde esta perspectiva, si bien tanto las formas de cambio de código como los préstamos están sujetos a los mismos procedimientos de producción, ambos fenómenos de contacto se diferencian en que mientras los últimos forman parte del lexicón mental<sup>13</sup> de ML, los primeros no. Tales diferencias de estatus psicolingüístico se manifiestan no a través de distintos niveles de integración -por los problemas que, como vimos, plantea este concepto- sino fundamentalmente a través de su frecuencia de aparición en el discurso. Mientras las formas de cambio de código tienen un valor de recurrencia bajo, las formas de los préstamos son mucho más frecuentes.

La tesis de Myers son interesantes pero plantean también problemas que la propia autora ha tenido que advertir ya que se derivan de los propios criterios delimitadores que introduce. Si es verdad que el grado de integración o asimilación de los elementos lingüísticos extranjeros en el discurso de otra lengua da lugar con frecuencia a "yield mixed results and are not useful metrics for this reason" (Myers, 1993a: 163), no muy distinto es el caso cuando el peso taxonómico se deja a un criterio tan relativo también como el de la frecuencia. Sólo estudios empíricos muy detallados podrían dar cuenta de tal diferencia, pero aparte de las dificultades que la realización de éstos entrañaría, habría que establecer unos niveles previos a partir de los cuales habría que decidir en qué nivel del *continuum* nos situamos en cada caso. Y por otro lado, la misma afirmación de que tanto las formas de cambio como los préstamos forman parte de la misma línea en la producción lingüística sugiere en sí misma que la distinción no puede

ser categórica, sino gradual y que, por tanto, habrá casos en los que resultará difícil establecer diferencias nítidas.

Si retomamos nuestro corpus, comprobamos cómo estas precauciones se imponen. Así, mientras parece posible afirmar que en (15) y (19) nos encontramos ante un elemento foráneo que aparece sólo ocasionalmente en el discurso de nuestro locutor, de una forma consciente además y con una finalidad humorística, es difícil llegar a idénticas conclusiones en otros ejemplos como (16) o (18) o como los que añadimos a continuación:

20) ...hombre camino llevas (dirigiéndose a un entrevistado) así. poco a poco a la *marcheta* sabes?

21) ...viene el Mallorca. umm.. Mallorca. buen clima. Dr. Bartolomé Beltrán. la salud es lo que importa. estamos en buenas manos..*malament*

A diferencia de los anteriores, estos ejemplos incluyen términos relativamente frecuentes en el habla de los valencianos, incluso de algunos monolingües que los utilizan de una forma consciente con diversas intenciones discursivas. Pero, ¿pueden ser incluidos por ello en el lexicón mental de nuestra comunidad de habla?. ¿Se trata, en definitiva, de préstamos que han pasado a formar parte ya del sistema léxico del español en esta comunidad de habla?. A nuestro juicio, una respuesta afirmativa a tales interrogantes sería temeraria ya que fallan la mayoría de los criterios necesarios para realizarla. Por ejemplo, ¿cómo de “relativamente frecuentes” son estos elementos?, ¿lo son en términos absolutos -es decir, por su nivel de ocurrencia en el discurso de los individuos- o en términos relativos - esto es, en relación a otros elementos léxicos equivalentes?.

Éstos y otros interrogantes, que no vamos a plantear en este momento, son difíciles de responder ya que en ellos se concitan factores muy diversos que complican -y relativizan- una solución definitiva. En cualquier caso, y aunque no sea éste el lugar adecuado para un desarrollo teórico del problema, hemos querido plantear al lector estas dificultades a partir de nuestro corpus, y no sólo porque representan uno de los aspectos más importantes en los estudios sobre el contacto de lenguas, sino, sobre todo, por la relevancia que esta taxonomía tiene para la comprensión de los mecanismos de producción lingüística que ocurren en la mente de los bilingües.

#### 4. Clases de cambio

Existe ya una tradición en los estudios sobre el cambio de código que, con diversas variaciones, viene a clasificar éstos en tres grupos atendiendo a dos criterios fundamentalmente. Por un lado, el límite sintagmático impone una primera distinción entre cambios interoracionales *versus* cambios intraoracionales, según que la conmutación se produzca en los límites de la oración o estructura equivalente -cláusula, proposición...- o entre los diversos constituyentes de ésta. Según esta clasificación, los



ejemplos (22), (23), (24) y primera parte del (25) serían muestras de cambios interoracionales, mientras (26), (27) y segunda parte del (25) pertenecerían al ámbito de los cambios intraoracionales, para los que algunos prefieren el concepto ya mencionado de *mezcla de códigos* (cf. Kachru 1978; Appel y Muysken 1987/89).

22) el año pasado. aquel gol de Sthoikov que perdió la pelota. Romario en aquella banda. nefastamente. Romario tal. *mos van fer la jugá* y Sthoikov le pegó un cruce a la escuadra.

23) díganme si alguien recuerda de cien años. si hay alguien de cien años. *algún agüelo que mos toque. que l'entrevistarem..* si recuerda que a un equipo grande. y el Valencia dicen que es un equipo grande...

24) cuantas cosas tenemos querida afición. porque el jueves tenemos copa otra vez. esta copa que debemos llegar a la final y ganarla (*encara que siga mossos en l'herba*)

25) por ejemplo. yo veo mal. yo sé que hay algunos que por ejemplo me dirían. *Julio axí cada u paga i cada ú fa lo que vol. aixó es un espectacle public..vale . estem* de acuerdo.

26) ..porque si no. si no ponemos un poco de humor imagínate entre juzgados de guardia. delitos dolosos ..*madre meua !*

27) (imitando en la voz al presidente del At. de Madrid) *qué vols::: som la millor afició en el mon:::* (vuelve al papel de comentarista).. *no digues bobadas Gil. que estás más guapo calladito.*

Obsérvese cómo en (26) el cambio se produce entre los límites del SN, concretamente entre el sustantivo y el adjetivo posesivo. En (27) la conmutación tiene lugar en el nivel del GV, entre el V y su OD, el primero en catalán, el segundo en español. Por último, la segunda parte del ejemplo (25), es una muestra de cambio en el ámbito de una lexía verbal cuyos elementos se reparten entre las dos lenguas.

Los cambios de tipo intraoracional son menos frecuentes que los de tipo interoracional en nuestro corpus, algo que a falta de otras posibles causas puede hallar una explicación plausible en el hecho de que el registro de habla analizado no incluye la conversación como la estructura discursiva más frecuente, sino otras de carácter monologal como corresponde a un programa radiofónico. No obstante, dadas las características idiosincrásicas de nuestro locutor, la presencia incluso de estas formas de cambio intraoracional es relativamente elevada, y mucho más si la comparamos con las manifestaciones no marcadas de este género periodístico a las que estamos más acostumbrados (programas en castellano o valenciano, sin concesiones a la conmutación de lenguas).

El segundo criterio, que puede combinarse con el ya reseñado, radica en el carácter ritual de la expresión que implica el cambio. De esta forma se aíslan los llamados *tag switching* o cambios tipo *etiqueta* (López Morales, 1989: 172), casi siempre representados por locuciones o expresiones rutinizadas con diversos valores ilocutivos:

28) estos del Madrid. *cuadra lladres!*

29) hasta Camarasa subió ayer, ah *collons*.

30) Hola *bona nit*. con quién hablo? (al comienzo de una conexión telefónica).

31) (un oyente-participante del programa) sí eso será.. *me cag' en la mare que va!*

Dado que tales expresiones están sujetas a mínimas restricciones sintácticas y que su carácter ritual permite la aparición frecuente en el discurso, no es extraño encontrar abundantes muestras de esta clase de cambio. Habría que añadir, por otro lado, que se trata del cambio que menos problemas estructurales plantea y de ahí que suela aparecer con relativa frecuencia también en el habla de muchos monolingües (cf. Romaine, 1989; Blas, 1993b )

### 5. Estructuras discursivas y cambio de código

En un artículo sobre el empleo del cambio de código como estrategia discursiva por parte de un humorista catalán -Eugenio-, la investigadora norteamericana K. Woolard (1988: 49) ha subrayado la necesidad de completar los niveles gramaticales -la oración- y discursivos -la interacción como un todo- a los que ha estado ceñido el análisis de este fenómeno, con la revisión de otros aspectos estructurales:

I will suggest (...) that while metaphors of "we/they" are crucial in understanding the overarching meaning of the use of two languages in a speech event, any particular switched phrase is best understood not by direct reference to different social worlds associated with the two languages, but *to other structural demands or possibilities in the development of a discourse*.<sup>14</sup>

En esta investigación , Woolard muestra la relevancia de la estructura narrativa en el relato de los chistes y su influencia en la funcionalidad última de las conmutaciones entre español y catalán. Así, ciertas posiciones estructurales parecen propicias o incluso demandan la conmutación al catalán a partir del castellano, lengua matriz en la que el humorista cuenta los chistes. Otras, por el contrario, constriñen categóricamente la posibilidad del cambio hacia esa lengua. Para Woolard (1988: 73):

Although uses of Catalan are not especially frequent, they are judicious and occupy salient positions that nonetheless bear a low information load (...). I have argued that the relatively predictable distribution of codeswitching across the narrative structure of the joke interacts with this distribution of the languages across social groups to produce in a more indirect way the social meaning of the codeswitching event. The symbolic social message, that the two languages and thus language communities can co-exist and interact peacefully, is indeed contained in the whole event rather than specifically in any of its switched parts. But it is very much a product of those specific parts, and the same social effect would not result from a different distribution of the two languages.

En consonancia con esta línea de investigación analizaremos seguidamente la incidencia del cambio de código en diferentes estructuras discursivas que aparecen en nuestro corpus. Ahora bien, ya que sobre las consecuencias sociopragmáticas de tal variación nos hemos ocupado en otro trabajo (Blas, 1997), en la presente ocasión nos centraremos sobre todo en los aspectos más estructurales, aunque a veces resulte difícil deslindar unos perfiles de otros.

Antes de comenzar sería conveniente precisar el ámbito en el que desarrollamos este análisis. Esta precaución se impone por la excesiva frecuencia con que, incluso en la bibliografía especializada, se produce la confusión entre nociones como géneros o tipos de discurso, formas discursivas, etc. Así, por ejemplo, se habla de textos argumentativos o narrativos, pero en ocasiones se ponen al mismo nivel que ciertos tipos de interacción como la conversación, la disputa, etc. Y si bien es cierto que puede existir un discurso puramente narrativo o argumentativo, el análisis más profundo de las actividades discursivas muestra que éstos, los discursos, son con frecuencia heterogéneos en relación a los tipos y competencias que en ellos se manifiestan (Vion 1992: 88-91).

Sin entrar en el fondo del problema, lo que nos llevaría un espacio que queremos destinar a otros objetivos, distinguiremos entre *tipos de texto*, *géneros* y *tipos de actividad discursiva*, aunque reconocemos que no siempre resulta fácil deslindar algunos de estos niveles.

En opinión de F. François (1990: 44), por ejemplo: “

...un genre n'est pas forcément une "grande unité". Ce peut être la succession de deux énoncés. Et bien sûr, un genre peut être intégré dans un autre, une parenthèse explicative dans un récit ou un récit dans une argumentation”.

Éstos que François denomina *géneros*, como la narración, la argumentación y otros -la descripción, la explicación, el diálogo, etc.- son verdaderos sistemas de competencia que los hablantes tienen a su disposición para las más diversas funciones comunicativas. No obstante, para evitar confusiones entre estas competencias y un concepto que tiene profundas ramificaciones en otros terrenos como la literatura, preferimos denominarlas *tipos de texto*. Así, J.M. Adam (1992) ha intentado conciliar la existencia hipotética de prototipos textuales de naturaleza cognitiva como los reseñados, y que intervienen en un nivel básicamente secuencial, interno al texto, con la heterogeneidad constitutiva de todo discurso que puede combinar muy diferentes secuencias. De esta forma, Adam reserva el concepto de *género* y su tipología para aquellos objetos discursivos más directamente analizados en su contexto cultural e histórico de producción.

Ahora bien, junto a la clase de competencias “estrechas”, ilustradas por la narración o la argumentación, y las aparentemente más amplias como los géneros discursivos -la lírica o la entrevista radiofónica- existen todo un conjunto de “saberes” comunicativos como hacer presentaciones, animar una reunión, preguntar por una información,

conversar, etc. (Vion 1992: 88-91). Y es a estos saberes, finalmente, a los que denominamos *actos* o *actividades discursivas* (Perinbanayagam, 1991).

En nuestro corpus, la tipologías textuales y discursivas son muy variadas y heterogéneas. En su programa radiofónico, Insa combina a menudo secuencias narrativas y descriptivas con otras puramente argumentativas. A su vez, cualquiera de éstas puede aparecer indistintamente en el desarrollo de géneros relativamente bien delimitados como la entrevista periodística, la conversación telefónica con los oyentes del programa, el sermón del conductor del programa o en alguna de las actividades interaccionales en que se dividen (presentaciones, saludos, despedidas...).

El cambio de código como estrategia discursiva está presente en todos éstos ámbitos, pero en distinto grado según la incidencia de determinados factores estructurales y no estructurales. Si comenzamos por los tipos de competencia en los que menos abunda el recurso al cambio de código, habría que señalar en primer término los pasajes narrativos o descriptivos que se producen en determinadas secciones del programa, como el relato de noticias de última hora o las previsiones para el futuro inmediato, en las que el predominio de la función referencial es absoluta. En claro contraste con otros episodios del espacio, el conductor de programa se limita en estos casos a leer -en castellano, lengua base del programa- tales noticias, sin que en el relato de éstas medien otros objetivos al margen de mantener informada a la audiencia.

Sin embargo, Insa recurre al cambio de código con prodigiosa frecuencia en géneros como las entrevistas con deportistas, y en especial si éstos son de adscripción lingüística valenciana. En tales casos, la entrevista se produce sobre todo en castellano, que actúa como en el resto del programa como lengua principal. Ahora bien, el presentador introduce a menudo secuencias en valenciano que pueden alargarse en el tiempo si se dan algunas condiciones como la llamada de algún oyente al programa que desea hablar o saludar al deportista y que también habla en valenciano. Con todo, lo más sobresaliente de este cuadro es que frente a los cambios continuos de Insa entre español y valenciano, los interlocutores, sobre todo aquellos deportistas que son entrevistados, son por lo general reacios a practicar la conmutación. He aquí algunos ejemplos:

32) J.I: Sergio buenas noches. bienvenido

S: buenas noches

J.I bueno..*calentet, també estàs tu no?*

33) J.I: Presidente. con Antonio Fuertes venían acompañándole antiguos compañeros suyos del Valencia como son Sócrates. Pesudo. Busquet. Asensi.. buen equipo!

P: Buen equipo

J.I: *Qui els pillara!* (risas)

P: Pues sí. quien los pillara ahora...

34) J.I: Tú Pepe. qué es lo que mejor te ves?

G: ¿lo que mejor me veo?

J.I: sí lo que tú dices donde estás más feliz y más contento. por ejemplo. cuando te dan el balón. ves que te persiguen por atrás y ves que no te van a coger y tienes uno sólo delante.. o realmente cuando te la dan y dices. *mare de deu, axí llançat, uy, a vore per on isc.*

G: pues la verdad es que no sabría decir.

Bastante más frecuentes que estos casos son los cambios que se producen en la conversación telefónica con seguidores del programa. En otro lugar hemos escrito (Blas, 1997) que una buena parte de esa audiencia la componen oyentes valencianohablantes que participan en la interacción radiofónica siempre que pueden a través de sus llamadas, ya sea para saludar o interrogar a un deportista, ya para conseguir algo anunciado por el presentador (entradas para el próximo partido de fútbol, etc.) o simplemente para saludar a su locutor de radio favorito. Este marco de recepción constituye a menudo un factor no estructural que propicia el cambio. Ahora bien, las soluciones no son siempre idénticas. En las secuencias iniciales de la conversación telefónica, en los actos de saludo por parte del conductor del programa, éste comienza siempre en castellano, si bien cambia al valenciano cuando ese mismo saludo es contestado en esa lengua por el interlocutor:

35) J.I: hola buenas noches. quien habla?

O: *bona nit. soc jo. Vicent. de Castelló.*

J.I: *bona nit Vicent. qué passa*

En la siguiente llamada, sin embargo, el saludo inicial vuelve a realizarse en castellano. Pese a ello, e independientemente de la adscripción sociolingüística del interlocutor, los cambios de lengua son muy frecuentes en esta clase de conversaciones, generalmente distendidas y donde predomina el humor , casi siempre propiciado por Insa:

36) O: eso.. a ver si se pone con los Yomus (el presidente del Oviedo)

J.I: eso

O: le roban la cartera también

J.I *tamé.* es que no se puede ir a Madrid eh!. para una vez que va allí. *ja li foten la cartera.*

O: fíjate

J.I: que no puede ser!

O: pobre hombre

J.I estos de Madrid..*cuadra lladres!*

El siguiente ejemplo representa un caso de conversación a tres entre el conductor del programa, un deportista -valencianohablante, pero que se resiste a cambiar de lengua- y una oyente que alterna también de vez en cuando entre ambas lenguas. Obsérvese cómo mientras esta última reserva el uso del valenciano para la expresión de estereotipos e intenta mantener lo más formal de su discurso en castellano, Insa cambia conscientemente de lengua en aquellos puntos de la conversación en los que desea introducir una nota humorística:

37) O: Pues tengo una foto dedicada que me dio su madre

J.I: *Collons Maruja. com afiles* (risas)

O: es que yo le veo la planta y con *el nas que té!*

D: *el nas* ha dicho?

O: *el nas. a banda de les orelletes*

J.I ah. ah. bueno.. menos mal. ya.. *vols dir tu que tot ho té proporcionat .no?*(risas)

O: e:so. e:so. que eres un mal pensao Julio (risas).

Por otro lado, la adscripción lingüística del interlocutor representa también otro factor determinante en la lengua en que se producen las despedidas, actos con que se cierra la conversación telefónica. Éstos son iniciados también por el conductor del programa. Si aquél ha demostrado alguna competencia en valenciano en el transcurso de la conversación, sobre todo si los pasajes en que se ha empleado esta lengua han tenido lugar hacia el final de la charla, Insa se despide en valenciano, haya utilizado o no dicha lengua en la secuencia discursiva anterior. Por el contrario, si se trata de un castellano hablante o de un hablante que no ha mostrado ninguna competencia activa en valenciano, la despedida tiene lugar en castellano con independencia también de cuál sea la lengua utilizada por Insa en su discurso previo .

Desde un punto de vista estructural, y como tendremos ocasión de comprobar más ampliamente en la siguiente sección del trabajo, es también relevante el uso de la que podríamos llamar técnica del *falso diálogo* <sup>15</sup>, estrategia discursiva en la que bajo la forma del diálogo entre dos interlocutores, sólo presente en la mente del hablante, se intenta argumentar una determinada posición. También en estos casos el cambio de código se corresponde con un cambio de voz y tiene una finalidad fundamentalmente humorística:

38) y Mestalla claro. que tenía ayer más ganas. es como aquel *que té fam i de moment li foten six bocadillos i diu:.* hay uno que es de hierro y otro de grava. *diu: es igual. (Li tira mosso ) al primer qui pesca.* bueno, pues..si llega a anularlo, pit:: no vale. vamos lo matan. LO MATAN!

39) ahora resultará que va a venir el tío Gil el domingo, que vendrá.. “hola Paco”. y empezará.*qué vols::.* *som la millor afició del mon::* (vuelve al papel de comentarista).. *no digues bobadas Gil.* que estás más guapo calladito.

Pero si el estilo discursivo de Insa resulta singular no se debe a estas formas discursivas. Lo que concede un carácter especial a este espacio es el cultivo constante por parte de su director-presentador de un género discursivo que tiene bastantes concomitancias con el *sermón*. En línea con un tipo de periodismo cada vez más frecuente en España y que tiene probablemente en la especie deportiva a una de sus principales fuentes<sup>16</sup>, Insa dedica una proporción muy elevada de cada programa -en algunos casos supera el 50% del conjunto- a la exégesis sobre la actualidad deportiva. Para ello, mezcla de forma extraordinariamente heterogénea materiales narrativos, dialógicos, argumentativos, descriptivos, etc. El producto final es con frecuencia un conglomerado caótico en el que se mezclan críticas, admoniciones, opiniones y argumentos más o menos fundamentados, pero adobados, eso sí, con digresiones de todo tipo. No obstante, -y aunque a lo mejor precisamente por ello- el éxito de este estilo parece garantizado, a lo que contribuye también el especial carácter de su protagonista y el humor, casi siempre coloquial cuando no claramente popular, que despliega en sus programas.

El empleo del cambio de código en tales estructuras constituye precisamente uno de los principales rasgos del estilo discursivo de Insa. A diferencia de los actos conversacionales, donde el cambio constituye una solución no marcada en numerosos dominios de la sociedad valenciana, los sermones del periodista, con continuas transiciones entre ambas lenguas, representan una novedad, claramente marcada, al contacto de lenguas<sup>17</sup>:

40) y por favor. si algún jugador del Valencia está solo en la portería. el portero ya no está. el nuestro pasa por allí. *li peguen una patá i li arranquen* hasta la peluca. pues pite usted penalti!. que eso es penalti!. no nos haga como el murciano. que ya decía yo: Murcia y Albacete. ya sabía yo que algo nos tenía que tocar con el árbitro Genaro López.

41) lo ideal es que fuéramos cuarenta mil allí querida afición<sup>18</sup>. yo iría el primero si queréis. cuarenta mil!. lo que pasa es que se lo arreglan bien: es puente. es fiesta y *diuen. axina no me molestaran*. pero sería cuestión de ir allí y que aquél dijera. *collons he anat a València* oye. y allí habían treinta mil esperándome eh. que qué hacéis en Valencia?.

42) *i no com ara los de Radio Nou. que van a Mallorca i van sixty o setanta a radiar al Mallorca* pagamos todos. claro (risas). ahora cuando yo leo eso de la historia del fútbol del año *mil noucentes deneu jo m'en ric. pues no dirien mentires i no farien atracos*. ahora con la televisión y todo. los ven todos los días y no se sonrojan

### 6. *I diu .../Y dice...*

Uno de los recursos más frecuentes en el estilo discursivo de Insa es el empleo del estilo directo en estructuras narrativas. Con él se pretende la reproducción del discurso de otras voces además de la del narrador. Ahora bien, como ocurre generalmente con esta estrategia en el registro coloquial, el contenido y la forma del texto supuestamente

expresados por una de esas voces o son falsos, es decir, han sido inventados por el narrador, o bien, han sido modificados de alguna manera. Dada la importancia que tiene en nuestro corpus, hemos decidido dedicarle un capítulo aparte en este trabajo.

En el ámbito que nos interesa, el recurso al estilo directo tiene una especial relevancia ya que a menudo asistimos en algún punto al cambio de código. Frecuentemente este punto coincide con el verbo de lengua que da paso a la segunda voz<sup>19</sup>. Alguna vez, sin embargo, este verbo se halla implícito, lo que no obsta para el cambio de lengua:

43) y entonces ahora imagínate. ese fenomenal funcionario del juzgado de instrucción. que además es oyente de la Marabunta y del fútbol..*che Julio.van patir ahir. sempre estem patint pero no passa res,..guanyarem la copa*". Eso es. muy bien. hay que dar moral a la gente. que está trabajando.

44) yo ya no quiero ser pesimista.. la gente ya.. *si no haguérem perdut contra la Real, si hagueém guanyat en Vallecas*. ..pues seríamos líderes de la liga..¿qué os parece afición?

45) y lo importante es eso. que el Valencia. pues mantenga esa ilusión hasta el final. igual que en la Copa. que jugamos tan mal. pero ya estás ahí al bombet. ya estamos todos.. "*qui mos tocarà, el divendres?* (risas)... *qui mos tocarà?* (risas)" y esto es lo bonito del fútbol.

En ejemplos como (44) y (45) se aprecia uno de los rasgos pragmáticos más comunes del recurso al cambio de código en nuestro corpus. El narrador da paso a una voz colectiva que puede referir implícitamente a la gente, a la afición, a los seguidores del programa etc. Pero sobre ello volveremos más adelante.

Como se ha apuntado más arriba, lo más frecuente es que el paso a esa segunda voz se realice a través de uno de los verbos llamados de lengua y/o pensamiento. Generalmente éste papel corresponde a "decir", sea en la versión española o en la catalana (*dir*), pero no es el único, como demuestran los siguientes casos:

47) pues oye. pues entonces la gente acabarán y *fa..cha est any hem disfrutat. hem vist jugaors . aquí posen collons posen guerra*.. sin embargo cuando el equipo no va...

46) y atendiendo a principios píos y cristianos diría. señor perdónalos porque no saben lo que se hacen. pero teniendo confianza con el Señor yo añadiría..*Señor Señor ja está bé (de tan de burro). cambia els el cervell i que deixen de perjudicar al València*".

En este último ejemplo se aprecia claramente uno de los efectos pragmáticos más habituales conseguidos mediante la técnica del cambio de código. El contraste entre los discursos en estilo directo en español y valenciano tiene un intención claramente humorística. En él el valenciano aparece como la lengua popular, la lengua del aficionado en la que se expresan los significados más expresivos e intuitivos. Un ejemplo - entre otros muchos en este corpus - de lo que Gumperz (1976) denominó cambio de código *metafórico* y cuyo significado social parece esconderse en la



dicotomía “nosotros/ellos” (*we/they*) que reflejan cada una de las lenguas. En este sentido, la estrategia discursiva de Insa parece diferir de la utilizada por el humorista Eugenio, al menos según la opinión de K Woolard (1988). Para esta autora, el cómico catalán realiza transiciones continuas entre castellano y catalán en el relato de sus chistes, pero con una restricción estructural importante: dichos cambios nunca se producen en el núcleo mismo de la narración sino en la periferia, esto es, en las secuencias previas al relato propiamente dicho (*Dice que hay un tío que va al medico, y diu... uno li dice al otro ...; uno li diu al otro ; un li diu al otro uno li diu al altre ; un li diu al altre...*). Según Woolard (1988: 70), dichas transiciones tienen como objetivo sociopragmático último el ampliar la audiencia capaz de participar en el espectáculo, además de romper -y esto nos parece lo más relevante- con las normas sociolingüísticas que regulan el uso del cambio de código en la sociedad catalana<sup>20</sup>:

Eugenio demonstrates a use of the two languages that is different from their use in the community, and one that breaks down two of the most tension-creating associations in the socio-political context of the time: the identification of language choice with ethnic boundaries (i.e., Catalan for native Catalans only), and the entrenched but besieged norm of selecting Castilian for public uses. It is not an absence of reference to group boundaries through language use, but the explicit overriding of them that is appealing. A bilingual Catalan and a monolingual Castilian can equally participate in the event and not lose any enjoyment of the humor, appreciating these punchline-dependent jokes fully. They could do this in Castilian, as well. But the actual use of both languages and their varying distribution across characters is an important denial of the boundary identifying force of the two language (p. 70)

Nuestro corpus, sin embargo, se asemeja más al de muchas comunidades de habla repartidas por el mundo -incluida la catalana- en las que el cambio de código aparece directamente relacionado con las funciones sociales de cada lengua. El valenciano aparece con frecuencia como un marcador de pertenencia grupal entre los participantes del programa y de ahí que sea utilizado para la expresión de los significados más expresivos, entre los que el humor ocupa un lugar destacado. Un programa, no hay que olvidarlo, dirigido y presentado por un valencianohablante habitual y en el que el contacto con una audiencia de similar adscripción lingüística es constante. Los componentes de esta audiencia, que con frecuencia eligen el castellano en muchos otros dominios sociales, se encuentran cómodos en el empleo del valenciano -probablemente la primera lengua aprendida- en su programa de radio favorito.

El narrador utiliza indistintamente el verbo “decir” que da acceso al discurso en estilo directo tanto en español como en catalán. En ambos casos, y frente a lo que parecería más lógico desde una perspectiva de cambio de código situacional, las voces que intervienen tras la del narrador responden indistintamente a participantes valencianohablantes o castellanohablantes. Es una prueba más de la idea avanzada en otro momento: el narrador modifica o falsea la voz de los otros participantes. Ello no

ocurre sólo en la expresión o el contenido de lo manifestado por éstos, sino incluso en el cambio de lengua que lleva a castellanohablantes exclusivos a expresarse en valenciano. En los ejemplos siguientes reproducimos algunos de los casos extraídos de nuestro corpus en los que el verbo introductor aparece en español y el resto del discurso en español, valenciano o alternando ambos códigos a la vez:

47) y entonces los derrotistas. de los muchos que hay en Valencia hubieran dicho.. ves en Albacete. un equipo de risa. *un atre disgust del València jo ja ho sabia*. este equipo”.. es difícil ganar en cualquier campo.

48) y en resumen yo estaba que::to parao::.. ahora ya me lo venía venir. Digo. *uy.. ja tenim un atra cas Camarasa.. ja tenim un atre cas Giner,..ja tenim un atre cas* que está por venir. lo aviso con dos años de tiempo. el de Mendieta”.

49) Fíjense lo que dijo el presidente de Toldrá. dijo..*quan estava pelat jo li feía el segur dels camions. del cerdos*”, porque el presidente es especialista en este tipo de animal.. y entonces se llevaban un pique entre ellos y yo dije.. *ay mare*. adiós Fernando.

50) el jugador ayer había hecho unas declaraciones. dice. el club no me ha dicho nada. Yo *diu . ja la tenim*. ahora empezará la movida y desestabilizarán de nuevo a Fernando...

En algunos de estos ejemplos se aprecia cómo el narrador reproduce ocasionalmente también su discurso en estilo directo, alternando con frecuencia el valenciano y el castellano en una estructura secuencial delimitada: la primera lengua suele abrir esos fragmentos en estilo directo, sobre todo cuando contienen fórmulas ritualizadas (*ay mare, ja la tenim...*), para pasar al castellano en fases más avanzadas.

El discurso en valenciano aparece indistintamente en boca del narrador, de un interlocutor -explícito o implícito- valencianohablante o incluso, como ha quedado dicho más arriba, de un castellanohablante exclusivo. En el siguiente ejemplo, aparece clara la falsificación de ese discurso al adjudicarse a unos personajes no valencianos (los dirigentes del Colegio de Árbitros de fútbol español) expresiones en catalán:

51) lo que pasa es que ya se lo arreglan bien ya.. es puente. es fiesta y *diuen. axina no me molestaran* “. pero sería cuestión de ir allí y que aquél (el presidente, Sánchez Armiño) dijera. *collons he anat a València* oye. y allí habían treinta mil esperándome eh. que qué hacéis en Valencia?.

Especial interés tienen aquellos casos en los que el narrador mediante el verbo de lengua en valenciano introduce una voz indeterminada cuya identidad remite a un referente colectivo -también el *nosotros* inclusivo del que el narrador se siente parte integrante- A veces incluso, la única pista para determinar dicha identidad nos la proporciona el discurso en esa lengua. Ello nos permite identificarlo como uno de los “nuestros”, ese componente anónimo de la afición que expresa sus opiniones, deseos, alegrías, decepciones, etc., en la lengua del pueblo en la que se habla de deporte (de fútbol):

52) y no digamos Poyatos. que Poyatos (risas) al que le toca es una bendición del Señor. *diu. A on va el animalet ?*.

53) Manolo hace un llamamiento de apoyo al equipo . *Diuen . eh. pero mos costen les peles.* sí en fin. pero bueno.

54) tenemos la oportunidad de comernos el turrón dulce. a gusto. de *dir. estem ahí a quatre puntets o a cinq. a cinq puntets* y quedan veinticinco partidos. que ésta es la liga más larga con ese follón que hubo no?

55) esto que ahora de momento es una decepción y los pesimistas ja *diuen.* “*ara voràs tu el Tenerife. ja han guanyat.* falta partido y no pasa nada.

Una lengua, por otro lado, en la que también hablan los representantes de estamentos sociales elevados cuando van al fútbol. Así lo expresa el narrador en el siguiente fragmento donde se aprecia de nuevo el contraste entre las funciones sociales representadas por el castellano y el valenciano en un esquema claramente diglósico:

56) y se presentan (los abogados) con la toga ante sus señorías. con la venia.. el lunes dicen con la venia y *el diumenge diuen..”VES A LA MERDA!..* Esa es la diferencia del fútbol.

Por último, merecen un comentario especial aquellos casos en los que es el propio narrador quien reproduce sus propias palabras en español tras haber introducido el estilo directo mediante el verbo de lengua en valenciano. Casos que contrastan con los más habituales en los que el estilo directo se realiza íntegramente en la lengua autóctona:

57) y yo no sabía que era el fiscal. *diu.*: Ya sabe la sentencia que les pondría yo?. Dos paellas a cada *u* y todo arreglao.

Obsérvese el componente diglósico que en la psicología colectiva de la comunidad - reflejada aquí en el discurso de Insa- representan ejemplos como (57). La alternancia valenciano/castellano obedece probablemente a razones aparentemente contradictorias: mientras *diu* participa del mismo carácter estructural que hemos visto en otros muchos casos en la narración - enmarcar la referencia como perteneciente al grupo social del que se participa<sup>21</sup>- el paso al castellano refleja el estatus de poder del interlocutor a quien generalmente el hablante valenciano se dirige en esta lengua según los hábitos interaccionales propios de la comunidad. Y ello, incluso, aunque el registro utilizado sea igual de coloquial que el que podría aparecer en valenciano.

En suma, los cambios valenciano/castellano también en estas estructuras narrativas en estilo directo revelan aspectos relevantes de la estructura sociolingüística de las comunidades de habla valencianas.

## 7. Conclusiones

Como muestran las conclusiones parciales del epígrafe anterior, en el estudio sobre el cambio de código, como en general en el análisis de cualquier fenómeno de contacto de lenguas, los aspectos estructurales y no estructurales se imbrican y condicionan

mutuamente de tal manera que sería vano reducirlos a dos niveles de análisis estancos y excluyentes. A pesar de ello, sin embargo, nos ha parecido lícito abordar en este trabajo aspectos más habitualmente relacionados con una determinada óptica interpretativa. A partir de un corpus poco habitual, como es un espacio radiofónico dirigido y presentado por un personaje también singular, a lo largo de estas páginas han ido surgiendo determinados problemas estructurales que han recibido la atención de los especialistas desde hace un par de décadas.

La discusión sobre algunos casos de hibridación en los que ciertos constituyentes mínimos como la palabra aparecen en el discurso de otra lengua nos ha llevado a tratar el problema de los límites entre los fenómenos de interferencia y cambio de código. Tras la revisión del corpus hemos concluido que tanto las teorías que mantienen que tales casos son sólo atribuibles al ámbito de la interferencia -como préstamos ocasionales, por ejemplo, como quieren Poplack y sus seguidores- como aquéllos otros que prefieren el marco interpretativo del cambio de código encuentran serias dificultades en la realidad. Dificultades que en algunos casos resultan insalvables, al menos con los instrumentos epistemológicos con los que disponemos hoy.

Afirmar que el límite entre interferencia y cambio está en el grado de asimilación lingüística, como ocurre con los préstamos no consolidados, supone ignorar deliberadamente que los niveles de integración no son con frecuencia categóricos sino relativos y por lo tanto, frágiles como criterio definitorio. Pero de la misma manera, mantener que esos préstamos ocasionales deben ser incluidos inexorablemente dentro del campo analítico del cambio de código, alegando que frente a los consolidados, muestran una recurrencia menor en el discurso, o incluso como quiere Myers (1993), en el lexicón mental de la comunidad, resulta también aventurado. ¿Quién decide los elementos léxicos de cada bando? ¿a partir de qué parámetros cuantitativos?. Lo que a unos puede parecer préstamos consolidados -sobre todo por su recurrencia elevada en determinados registros o niveles de lengua frecuentados por las interferencias léxicas- pueden tener una diferente caracterización para otros hablantes, bien por preferencias idiolectales o por su integración en agregados sociales diferentes (diferencias por la edad, el sexo, el estatus social, etc.).

La labor taxonómica es un afán ciertamente lícito, sobre todo si aparece fundamentada en argumentos científicos de peso. Pero mientras estos criterios resulten débiles, al menos en ciertos contextos, la indefinición no sólo no parece una actitud descabellada, sino probablemente la posición más prudente que puede mantener el investigador. Como ha escrito Payrató (1985: 71) a propósito de algunos otros ejemplos de hibridación catalán-español: “No té gaire sentit provar, d’aprofundir més, i intentar adjudicar-los exclusivament a un dels dos camps”. Quizá la inclusión de tales caos bajo otros conceptos pueda ser una solución transitoria. No obstante, alguno de los propuestos como el de *code mixing* resultan, al menos por el momento, escasamente útiles ya que, si bien es verdad que bajo este término suelen recubrirse los casos que

afectan al nivel de la palabra, su ámbito final es mucho más amplio y engloba prácticamente a todos los llamados cambios intraoracionales.

Interesantes son también los casos de hibridación en los que la presencia de un elemento foráneo representa una especie de “barniz” que se aplica sobre la capa principal representada por la lengua principal del discurso. Esta estrategia, que supone una “valencianización” del texto en español tiene su importancia estructural ya que implica la afijación de elementos del sistema lingüístico catalán a bases léxicas de la otra lengua. En nuestro corpus esta técnica se limita al caso de los sufijos diminutivos, que aparecen frecuentemente junto a lexemas del español. En ocasiones, sin embargo, resulta difícil decidir el origen de estas bases por la semejanza entre los significantes de ambas lenguas. En cualquier caso, datos como éstos se suman a la ya larga lista de contraejemplos que vulneran el viejo principio de la restricción de morfema libre/ligado que supuestamente constreñía universalmente las posibilidades de la conmutación.

Con todo, la principal atención de este trabajo se ha concentrado en el análisis de las especiales relaciones entre la estrategia representada por el cambio de código y otras competencias que están a disposición de los hablantes. De esta manera hemos revisado la incidencia que el cambio tiene en algunas estructuras como tipos de texto, géneros y actividades discursivas. Las especiales características de nuestro corpus condicionan grandemente dicha incidencia. Como conclusión principal destaca el hecho de que el cambio de código es mucho más frecuente en aquellas estructuras que dan lugar a una diferenciación funcional entre las lenguas. De esta forma, la conmutación se aplica sobre todo en aquellas secciones del programa en las que sobresale la interacción conversacional, como las entrevistas con gentes del deporte o - sobre todo - las conversaciones telefónicas con los seguidores del espacio. El hecho de que éste sea el cuadro participativo en el que los cambios se suceden más a menudo es una prueba, entre otras, de la diferenciación funcional del valenciano y el español que subyace en esta comunidad de habla.

Ahora bien, el aspecto estructural que más singulariza el estilo discursivo de nuestro personaje es el recurso al cambio de código en aquellas secciones del programa que hemos asimilado al sermón. Un sermón, no religioso ciertamente, pero con caracteres próximos, y en el que la alternancia de lenguas tiene como intención principal la provocación del humor. De nuevo diferenciación funcional en el empleo de las lenguas.

Como diferenciación también la que se deriva de las especiales relaciones entre las estrategias del cambio de código y el llamado estilo directo. Con frecuencia tanto la periferia - v. gr. el verbo de lengua , etc.- como el núcleo mismo de la narración sirven para establecer una dicotomía entre lo popular, representado por los cambios al valenciano, y lo formal, asociado al español. Una consecuencia singular de esta dicotomía es la falsificación de la polifonía discursiva por parte del narrador, al poner en boca de castellanohablantes exclusivos fragmentos en valenciano. Aunque eso sí, siempre para la expresión de los contenidos más expresivos y estereotipados.

**Apéndice: Convenciones de la transcripción<sup>22</sup>.**

- . pausa o cesura mínima
- .. pausa apreciable o ruptura en el ritmo elocutivo menor a 0.5 s
- ... pausa en la elocución de aproximadamente un segundo
- (2.5) los números entre paréntesis representan pausas en el habla superiores al segundo (medidas con cronómetro)
- :: alargamiento mayor de lo normal en la duración de una sílaba (a mayor número de puntos, mayor duración)
- ? tono ascendente al final de la oración
- ! entonación exclamativa al final de una oración o sintagma

subrayado énfasis

MAYÚSCULAS énfasis elevado

( ) transcripción imposible

(palabra) transcripción dudosa

(risas) entre paréntesis aparecen algunos aspectos paralingüísticos y no verbales de la interacción que son relevantes para una mejor comprensión de la secuencia transcrita

*cursiva* en letra cursiva aparecen los puntos del discurso sobre los que se llama la atención en cada ejemplo

*Referencias bibliográficas*

Adam, J.M (1992): *Les textes, types et prototypes*, Liège, Mardaga.

Appel, R y Muysken, P. (1987/89): *Language contact and bilingualism*, London, Edward Arnold..

Badia A. M. (1962): *Gramática Catalana*, Madrid, Gredos.

Blas, J.L (1992): *Estudio sociolingüístico del distrito de Campanar (Valencia)*, (edición en microficha), Madrid, U.N.E.D.

\_\_\_\_\_, (1993a): *La interferencia lingüística en Valencia (dirección : catalán—español)*. Castellón, Servei de Publicacions de la Universitat Jaume I.

\_\_\_\_\_, (1993b): “Perspectiva sociofuncional del cambio de código. Estado de la cuestión y aplicaciones a diversos casos del bilingüismo peninsular”, *Contextos*, XI/ 21, págs. 221-263 .

\_\_\_\_\_, (1997): “Dimensiones sociolingüísticas del cambio de código. A propósito de un corpus periodístico”, *Hispanic Linguistics*, 9/1, págs. 1-32.

Blas, J.L Porcar, M. (en prensa): “Etapas iniciales de un cambio por interferencia: *Cuando vendrás...*”, *Actas del V Congreso de Filología e Historia de la Plana* , Nules, Ayuntamiento de Nules, 1996.

Eliasson, S (1991): "Models and Constraints in Code-Switching and the Free-Morpheme Constraint", *Reports from Uppsala University Department of Linguistics*, 18, 1-28,

François, F. y otros (1990): *La communication inégale. Heurs et malheurs de l'interaction verbale*, Neuchatel, Delachaux et Niestlé.

Gómez Molina, J.R. (1986): *Estudio sociolingüístico de la comunidad de habla de Sagunto (Valencia)*, Valencia, Institució Alfons el Magnanim.

Gumperz, J. (1976): "The Sociolinguistic Significance of Conversational Code-Switching", *Working Papers of the Language Behavior Research Laboratory*, 46, University of California, Berkeley, 123-73.

Haugen, E. (1973): "Bilingualism, language contact and immigrant languages in the United States: A research report 1956-79", en Sebeok, T.A. (ed): *Current Trends in Linguistics*. Vol. 10, The Hague, Mouton, 505-91.

M. Heller (ed.) (1988): *Codeswitching. Anthropological and Sociolinguistic Perspectives*, Berlin, Mouton de Gruyter.

Jordana, C.A. (1933/68): *El català i el castellà comparats, Barcino, Barcelona* (reimpr. de 1968).

Kachru, B. (1978): "Toward structuring code-mixing: An Indian perspective", *International Journal of the Sociology of Language*, 16, 27-47.

Levelt, W.J.M. (1989): *Speaking: From Intention to Articulation*, Cambridge (Mass.), MIT Press.

López Morales, H (1989): *Sociolingüística*, Madrid, Gredos.

Myers-Scotton, C (1993a): *Social Motivation for Code-switching. Evidence from Africa*, Oxford, Clarendon Press.

\_\_\_\_\_, (1993b): *Duelling Languages*, Oxford, Oxford U.P.

Nortier, J. (1990): *Dutch-Moroccan Arabic Code-Switching*, Dordrecht, Foris.

Payrató, Ll. (1985): *La interferència lingüística (Comentaris i exemples catalacastella)*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Perinbanayagam, R.S (1991): *Discursive Acts*, New York, Aldine de Gruyter.

Poplack, S.(1980): "Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en español : towards a typology of code-switching", *Linguistics* 18(7/8),. 581-618.

\_\_\_\_\_, (1981): "Syntactic Structure and Social Function of Code-Switching", en R. Duran (ed.): *Latino Language and Communicative Behavior*, Norwood, NJ, Ablex, 169-84

Reyes, R. (1976): "Language Mixing in Chicano Bilingual Speech", en J.D. Bowen & J. Ornstein (eds.): *Studies in Southwest Spanish*, Rowley, Newbury House, 182-8.

- Romaine, S. (1989): *Bilingualism*, Blackwell, Oxford.
- Swigart, L. (1992): *Practice and Perception: Language Use and Attitudes in Dakar*, Ph. D. Seattle, Univ. of Washington.
- Tannen, D. (1989): *Talking voices. Repetition, dialogue, and imagery in conversational discourse*, Cambridge, Cambridge Univ. Press.
- \_\_\_\_\_ (ed.) (1993): *Framing in Discourse*, New York, Oxford Univ. Press.
- Tió, J. (1982): *L'ensenyament del català als no-catalanoparlants*, EUMO, Vic (2.a ed. 1983).
- Vion, R. (1992): *La communication verbale. Analyse des Interactions*, Paris, Hachette Supérieur.
- Weinreich, U. (1953): *Languages in Contact. Findings and Problems*, Nueva York, Publications of the Linguistic Circle of New York, 1 (7.a ed., La Haya, Mouton, 1970), trad. esp.: *Lenguas en contacto. Descubrimientos y Problemas*, Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central, 1974.
- Woolard, K. (1986): "The 'crisis in the concept of identity' in contemporary Catalonia", en G.W. McDonogh (ed.), *Conflict in Catalonia: Images of an Urban Society*, Gainesville, University of Florida Press, 54-71.
- \_\_\_\_\_, (1988): "Codeswitching and comedy in Catalonia", en M. Heller (ed.), *Codeswitching. Anthropological and Sociolinguistic Perspectives*, Berlin, Mouton de Gruyter, 53-74.

### Notas

1. Los programas, de dos horas de duración aproximadamente, fueron grabados en la segunda quincena de noviembre de 1995. La extensión global de tales grabaciones es de 30h aproximadamente. El canal de radio donde se emite el programa es Onda Cero Radio, edición valenciana.
2. Casi exclusivamente futbolistas y además del Valencia F.C
3. A lo largo del trabajo utilizaremos indistintamente las denominaciones *valenciano* y *catalán* para referirnos a la lengua autóctona que en la mayor parte de las comarcas de la Comunidad Valenciana convive con el castellano. Advertimos al lector que de acuerdo con los criterios científicos -no políticos- aceptados ampliamente por la comunidad académica, el valenciano es una variedad dialectal de la lengua catalana. Por ello cuando por razones fundamentalmente estilísticas el sustantivo *valenciano* aparezca en el contexto junto a la caracterización de lengua, habrá que entender que ésta es la lengua catalana, de la que el valenciano es una de las variedades más importantes.
4. Sobre ésta dirección de la interferencia, mucho menos investigada que su opuesta, véase mi libro *La interferencia lingüística en Valencia (dirección catalán—español)*. No entramos en este trabajo en el análisis de las interferencias del español sobre el valenciano, ya que ello nos llevaría mucho más espacio del que pretendemos dedicar a este aspecto en el presente trabajo.



5. Para un caso paralelo, como es el catalán, véase Tió (1982). Asimismo, y al igual que para el análisis de otros niveles sigue siendo útil el pionero trabajo de Jordana (1936/68).
6. Éste es el caso, por ejemplo, de estructuras como la concordancia del sintagma nominal O.D con el verbo “haber” en construcciones impersonales gramaticalizadas. Como he mantenido en otras ocasiones (Blas, 1992), la presencia masiva de dicho rasgo en el español de estas comunidades, incluso en el habla de castellanohablantes monolingües, obedece a la convergencia con un fenómeno similar en catalán. Ahora bien, tampoco en estas lenguas es un rasgo normativo (Badia, 1962).  
Ni que decir tiene, por otro lado, que tales fenómenos de simplificación y convergencia, plenamente integrados en el español de esta comunidad están presentes también en la actuación lingüística de Insa.
7. La otra es la *restricción de equivalencia*, a la que más tarde me referiré.
8. Citado en Myers-Scotton (1993a: 34).
9. Tanto en el caso del español como en el del catalán hemos transcrito lo más fielmente posible el habla de los participantes sin tener en cuenta la norma.
10. Así en Poplack (1981: 171) puede leerse lo siguiente: “Another type of codeswitching can be characterized by high proportions of what I call *noun switching*: switches of a single noun in an otherwise L 1 utterance ...”
11. A partir de este momento utilizaremos esta denominación.
12. Hasta donde llega mi conocimiento, no hay estudios que contemplen el problema de los lexemas simples como préstamos ocasionales en el ámbito del contacto valenciano-castellano.
13. La autora sigue en esto la definición que sobre el lexicón mental proporciona Levelt (1989: 6): “the store of information about the words in one’s language”.
14. El subrayado es nuestro.
15. Tannen (1989) sugiere que cuando el habla es reproducida en un contexto distinto a aquél en el que se ha enunciado originalmente se produce siempre una transformación por parte del hablante-narrador.
16. A este respecto merece la pena recordar la impronta dejada en muchos de ellos por el pionero de esta clase de periodismo en España, José María García, cuyo programa nocturno de deportes es decano en la profesión. El periodismo de García, como el de Insa, se basa en el populismo, pero a diferencia de éste último sus comentarios suelen ser exageradamente críticos y con frecuencia objeto de polémica, lo que le ha valido a lo largo de su larga vida profesional numerosos procesos y condenas judiciales.
17. Sobre el concepto de marcación como marco interpretativo para el análisis del cambio de código, véase Myers-Scotton (1993b). Una aplicación del mismo en nuestro trabajo reseñado sobre los aspectos sociopragmáticos más relevantes de este mismo corpus (Blas, en prensa).
18. Esta expresión, una de las más queridas por Insa, constituye además de una muestra del carácter populista del programa, uno de los marcadores discursivos principales del carácter sermonal al que estamos aludiendo.
19. Sobre el uso de esta estrategia en el humor de Eugenio, véase Woolard (1988).

20. En una investigación sobre el relato de chistes en la comunidad judía de Ontario, Kirshenblatt-Gimblett (1972) mostró una estrategia semejante a la aquí descrita en el cambio del inglés al yiddish. También en ese caso, las transiciones se producían en el núcleo de la estructura narrativa, aquella que contenía la mayor carga de humor.
21. En el ámbito de la antropología social y la etnografía de la comunicación, formas como *diu* , u otras del mismo verbo, podrían ser interpretadas como índices o marcadores verbales que sirven para construir un determinado marco (*frame* ) interaccional, que permite a los participantes de la interacción interpretar adecuadamente los significados referenciales, sociales y expresivos. (vid. Tannen, 1993: 14ss).
22. La mayor parte de estas convenciones están basadas en Tannen (1989).